Al Mansur

Escasos son los árabes que aún perviven en la península, los pocos que quedan tienen que ganarse la vida de forma poco ortodoxa, pues la corona no los reconoce como ciudadanos. Este es el caso de Al Mansur, descendiente de una importante familia que con la caída de Granada vio cómo su vida se derrumbaba ante sus ojos, no obstante nuestro héroe aunque de origen humilde recibió una educación humanista de parte de sus padres, puesto estos heredaban la tradición cultural andalusí que estaba por encima de la que se impartía en el resto de la península.

Sus humildes comienzos se sitúan en la antigua capital nazarí, su destino era heredar el taller de orfebrería que poseía su padre, y llevar una vida llena de paz y tranquilidad, no obstante en uno de las numerosos juicios que la santa inquisición hacía entre la población mozárabe, esta juzgo como herejes a su padres que como al resto de los musulmanes convertidos fueron acusados de forma injusta de practicar otras religiones y acabaron siendo ajusticiados por los seguidores del inquisidor. Al Mansur contaba con doce años de edad y desde ese día juró que dedicaría el resto de su vida a lograr la venganza que tanto deseaba, para ello siguió formándose bajo la tutela de su abuelo, que había sido oficial del ejército largo tiempo atrás. Con el paso de los años adquirió una pericia marcial basada en el arte de la cimitarra sin parangón, además de convertirse en un joven formado en disciplinas tan dispares como la astrología, la poesía o el ajedrez, pues era consciente de que solo con fuerza bruta no llegaría a acabar con tan poderosos enemigos.

Asi, una vez cumplidos los veintidós años, emprendió su viaje por toda la geografía ibera con el fin de lograr obtener información sobre el paradero de su enemigo, para ello se empleó como mercenario para cualquiera que no estuviera relacionado con las altas esferas eclesiásticas. Con el paso del tiempo se dio cuenta de que si bien la venganza era un destino inexorable para él, su vida carecería de sentido si la consagraba toda a dicho fin, fue por ello que se propuso el reto de ayudar a todos los descendientes de Al Andalus que como el trataban escapar del yugo de la inquisición.

Con estos objetivos en mente Al Mansur ha participado en grandes batallas, ha actuado como guardaespaldas para nobles y mercaderes, ha servido como espía en los más opulentos palacios, ha actuado como consejero de importantes personalidades y ha llevada a cabo duelos en los más infectos callejones de las grandes urbes, esto ha forjado en él un carácter serio y distante con los desconocidos pues es consciente de la decadencia que infecta a la sociedad, no obstante, sus más allegados dicen que a pesar de la vida que se ha visto obligado a vivir, cuando se siente seguro, Al Mansur aún sigue siendo ese niño noble y bondadoso que recorría las calles de Granada.

Descripción: la influencia de Al Andalus esta clara en este personaje, creo que puede ser un interesante añadido a vuestro catalogo pues la estética es muy poderosa visualmente y hay pocas alternativas en el mercado para representar a este tipo de héroes.

La miniatura iría armada con una cimitarra y un escudo estilo araba, además de con los ropajes característicos de aquella época (primera foto), dejando a entrever una cota de malla debajo de las túnicas. La cara tendría rasgos mestizos y barba como la que os adjunto en la segunda foto y sería bueno que no estuviera tapada. La postura debería de ser dinámica para expresar el carácter de artista marcial del personaje pero sin quedar demasiado forzada.

Por ahondar en el equipamiento, creo que sería bueno que fuera muy elaborado para asi remarcar el carácter orfebre del pueblo de Al Ándalus pero sin caer en la opulencia, pues los orígenes del personaje son humildes.

  